

Capítulo 78 - 'Esgrima' - La Leyenda de William Oh

- [Capítulo 78 - 'Esgrima' - La Leyenda de William Oh](#)

Capítulo 78 - 'Esgrima' - La Leyenda de William Oh

Una serpiente de cuarenta pies de longitud emergió del miasma en el aire, sus anillos serpenteantes formando charcos a su alrededor y casi bloqueando la visión de Will hacia su oponente.

La cabeza de la serpiente se alzó majestuosamente sobre Will, dirigiéndose a su adversario con una inteligencia que parecía poco natural.

Empújala fuera de la plataforma o inflige daño letal a ella. Cualquiera funciona para mí, pensó Will, señalando.

La serpiente asintió, sus ojos brillando en un tono cian que se tornó iridiscente en verde, mientras comenzaba a acercarse a Carrie.

Carrie se quedó paralizada, sus ojos fijos en la serpiente de gran tamaño.

Will ordenó al Águila de Éter que atacara, mientras cambiaba del Bastón de la Crianza de Muertos al Escudo de Rebotar, sintiendo que se le erizaba la piel cuando el dedo de la Mano Fantasma explotó y se negroó.

Escudo de Rebotar

+14 de Fuerza

+11 de Cinestésica

Reducción del 43 % en la fuerza que recibe al bloquear

Incremento del 73 % en el daño de los ataques realizados en un segundo después de bloquear.

Will blandió su nueva espada, comprada específicamente para synergizar con el escudo. Era una espada larga capaz de contraatacar rápidamente, que era todo lo que realmente necesitaba.

No era un Reliquia fantástica, ni siquiera buena. Era simplemente la primera que encontraba en un día que se ajustaba a sus necesidades.

Espada de acero

Durabilidad adicional

+4 de Fuerza

Con esos cambios, la Fuerza de Will ahora era 53, y su Cinestésica 93. Aunque su fuerza no era excelsa, se encontraba en el extremo bajo de lo que se podría esperar de un guerrero, y su Cinestésica era fantástica. Suficiente para actuar según sus percepciones.

Mientras bloqueaba, el 43 % de la fuerza sería anulado, elevando su Fuerza efectiva durante un bloqueo o parry a 92.

Al atacar inmediatamente después de un bloqueo (los parrys también contaban, lo había probado), la Fuerza efectiva de Will era 91.

Ahora era un Archetype de esgrimista.

O al menos algo muy parecido.

La serpiente se lanzó hacia adelante, con la boca abierta lista para devorar a la paralizada Carrie entera.

Summer reaccionó rápidamente y le cortó la mitad del rostro de la Serpiente Inmortal, mientras Will corría hacia un lado con la intención de flanquear a Carrie, y el Águila de Éter descendió en picada.

Mientras la serpiente inmortal retrocedía por el dolor, Will se lanzó hacia adelante.

Como era de esperar, Summer se movió hacia él, blandiendo un fino y engañoso tentáculo de negro con suficiente fuerza para partirlo en dos.

Aquí va lo que sea, pensó Will, apretando los dientes mientras interponía su espada entre él y la embestida.

¡CLANG!

La espada de gran durabilidad protestó chasqueando, y los pies de Will casi resbalan antes de que la misma arena se alzara para sostener sus talones.

Pero logró bloquear.

Summer pareció algo sorprendida, retrocediendo del golpe mientras Will avanzaba impulsado por la piedra debajo de él. No estaba lo suficientemente cerca para atacar a Carrie directamente, pero sí para sorprender a Summer antes de que pudiera retirarse a su manga.

La espada brilló tenuemente con el impulso del Escudo de Rebotar mientras la atravesaba en la carne de Summer.

La sustancia negra era sorprendentemente resistente, apenas penetrando la piel, pero la figura de Summer pareció tambalearse unos instantes, estremecerse y casi tornarse espinosa, para luego

volver a comprimirse en la manga voluminosa de Carrie.

Carrie hizo una mueca, sacudiendo el ataque mental de la Serpiente Inmortal justo a tiempo para levantar una mano y golpear a Magnus en el aire, mientras con la otra sacaba su arma de respaldo, una espada corta.

Aprovechando la ventaja, Will dio un paso más, acortando la distancia entre ambos... y también el tiempo que tendría para reaccionar ante Summer.

Giraron de manera descontrolada, sus pies parpadeando debajo de él mientras desviaba un golpe de Summer con su espada y apartaba un apresurado estocado de Carrie con su muñón truncado, la Coraza de Rebotar absorbía una gran parte de la fuerza por él.

Carrie se rompió en una sonrisa mientras Will levantaba la bala de cañón con su mano fantasmal y la lanzaba hacia su espalda, mientras intentaba un golpe con la empuñadura en la sien.

Summer atrapó la bola de hierro mientras Carrie se inclinaba sinuosa para evitarla.

Sintiendo su intención, el suelo de la arena se elevó y bloqueó el pie izquierdo de Will, dándole el apalancamiento para lanzar su pierna derecha antes de que ambos recuperaran su postura.

Ventaja de la casa

Quedan 44 cargas.

El anillo se convirtió en una superficie lisa de hielo en el preciso momento en que el pie de Will impactó en el tobillo de carga de Carrie.

En lugar de caer, Carrie se inclinó hacia el golpe, su pie resbalando de debajo de ella en un movimiento que seguramente la haría caer de cabeza.

Varias tenazas de Summer emergieron de su collar, perforaron profundamente el hielo y convirtieron la caída en una voltereta, las negras tentáculos sosteniéndola en ella mientras entregaba tres patadas al revés y una puñalada. Will bloqueó dos patadas, la tercera rebotó en su mandíbula y clavícula, haciéndolo tambalearse hacia atrás.

Twistó su pierna afuera del camino de la puñalada, la hoja pasándole peligrosamente cerca del muslo antes de que lograra apartarse del siguiente corte que lo podría haber castrado.

¡Ay!

Afortunadamente, la Resistencia de Will superaba ampliamente la Fuerza de Carrie, así que ni siquiera un golpe directo en la cara fue demasiado.

Summer usa todo su cuerpo y Carrie está invertida; este es el momento perfecto para colarle un golpe.

Will había cargado la mayor parte de su volumen de la mano fantasmal con su bala de cañón, por lo que no tenía muchas cosas para lanzarle, solo algunas pociones de Curación Mayor y Furia, y algunos trucos más que no eran adecuados como proyectiles.

Ella está vulnerable AHORA, ¿cómo puedo...

La Serpiente Inmortal respondió la pregunta por él, su rostro ya curado mientras se lanzaba hacia adelante, engullendo a Carrie con su boca, levantándola de la superficie helada de la arena, sus enormes colmillos aplastando su armadura mientras la elevaba en el aire.

Elevó su cabeza, tenso para dar otra mordida victoriosa -

La cabeza de la serpiente explotó en pedazos sangrientos en todas direcciones, cortados por una docena de tentáculos negros que volvieron rápidamente a Miasma al morir la serpiente.

No tan inmortal entonces, pensé Will, corriendo hacia donde Carrie iba a aterrizar.

Carrie gritó guturalmente mientras blandía su espada hacia Will, usando la inercia de su caída para aumentar la fuerza.

Debajo de su túnica rota, Will alcanzó a ver brevemente a Summer llenando los profundos agujeros que el Inmortal Serpiente había dejado en Carrie con esa primera mordida.

Summer era mucho más grande de lo que recordaba.

Will bloqueó con la estoque y dio una patada en el estómago a Carrie, su pie brillando por la Buckler del Rebotar.

El dolor atravesó su pie cuando Summer debió haber formado una placa impenetrable bajo la túnica de Carrie.

Aún se tambaleaba hacia atrás violentamente, pero quizás Will sufrió más en esa jugada, haciendo una mueca al colocar su pie de vuelta en el suelo. Sentía como si hubiera pateado una losa de granito sin ningún estadística.

Carrie se sostuvo en el borde de la arena, su cuerpo ensangrentado, sus ropas ostentosas desgarradas, con la respiración entrecortada.

—¿Siempre puedes rendirte? —preguntó Will con una esperanza mostrada en su gesto encorvado.

Ella esbozó una sonrisa canina, sus dientes manchados con sangre.

Vaya mierda. pensó Will. Olvidé que le gusta pelear.

—Vivo para esto —dijo Carrie, emergiendo del suelo con Summer y creando una ráfaga de viento que la catapultó hacia adelante, sus pies ni siquiera tocando el suelo mientras avanzaba con explosiones de aire solidificado.

Will la atrapó por la parte trasera de su túnica con la Mano Fantasma y tiró de ella hacia atrás, intentando interrumpir su ataque con la fuerza inesperada.

Funcionó... a medias.

La otra mitad fue un desastre.

Como si lo hubieran estado esperando, espinas negras surgieron de la parte trasera del cuello de Carrie, perforando la Mano Fantasma.

Will dio un grito ahogado cuando el dolor fantasma invadió su mano izquierda, mientras los ojos de Carrie se agrandaban al ser jalada hacia atrás con una fuerza que parecía romper su cuello.

Las espinas crecieron con púas, atrapando la Mano Fantasma de Will en su lugar, mientras Summer comenzaba a alimentarse, envolviendo al eidolón como un depredador que devora relicarios. Y eso precisamente era lo que ella era.

Malditos sean, por eso no la tocaba directamente.

Will no tuvo tiempo para maldecirse.

Corrió hacia adelante. Si se quedaba allí esperando mientras Summer le desarmaba, estaba acabado.

Carrie pareció captar su desesperación, adoptando una postura defensiva, retrocediendo con gracia y bloqueando cada uno de sus ataques mientras intentaba lograr un golpe decisivo, todo mientras su parásito relicario devoraba su mano.

Will no era un espadachín entrenado, y cuando no bloqueaba primero, sus ataques eran... bastante ineficaces. En ese momento, Carrie vio la realización iluminarse en sus ojos, y una sonrisa arrogante empezó a brotar en su rostro.

Con lo que quedaba de la fuerza de la Mano Fantasma, Will la tiró a un lado, desequilibrándola y embistiendo directamente su torso. Su hoja resbaló por sus costillas, mientras el impacto de la hoja en el hueso le recorrió la muñeca y atravesó su cuerpo, cruzándole la espalda con su espada.

Los ojos de Carrie se abrieron en asombro mientras Will usaba su conexión con el suelo y su estoque atravesándola para empujarla fuera del borde de la arena.

Si la llevo hasta el borde y caigo sobre ella, gano —pensó Will—, empujando con todas sus fuerzas.

De lo contrario, podría usar a Summer para volar nuevamente.

Will llamó al Águila de Éter, dándole instrucciones para asegurarse de que ella tocara primero el suelo, en caso de que intentara girarlos en el aire.

—Vamos a terminar con esto —gruñó Will, mientras los ojos de Carrie se abrían en sorpresa al ser empujada fuera del borde.

—¡WILLIAM, DETÉN ESO AHORA MISMO! —exclamó Gertrude.

La voz de Gertrude surgió de una boca negra justo al lado de su oído, y Will quedó paralizado de inmediato.

Will miró hacia su izquierda y vio a Gertrude, la monja con los puños en las caderas, lanzándole su característico mirada desafiante.

—No estaba haciendo nada —dijo Will, retrocediendo y escondiendo los juguetes de Marissa tras la espalda.

Gertrude dio un paso adelante, dominándolo con una presencia que no había mostrado desde hace tiempo —

De la misma forma que siempre había sido.

—¡Hiciste llorar a tu hermana otra vez! ¿Y por qué? ¡Por una muñeca tonta! —rugió.

—¡Ella empezó! —exclamó Will, con voz alta y aguda.

Eso no es excusa. Una parte tenue de él sabía lo que se intuía venir.

—¡Eso no es una excusa! —dijo Gertrude, replicando exactamente lo que esperaba, mientras agitaba un dedo retorcido en dirección a él.

Deberías saber cuándo compartir.

—¡Eres la mayor! ¡Deberías saber cuándo compartir y cuándo pelear por una simple pieza de madera está por debajo de ti!

De nuevo, la voz de Gertrude resonó exactamente como sus expectativas.

Algo no está bien, pensó Will mientras levantaba la vista hacia la monja gigante que lo dominaba, pero su mente infantil era demasiado inexperta para entenderlo —

Will negó con la cabeza y apartó ese pensamiento, rechazándolo. Nunca había... jamás se había visto a sí mismo como un niño inmaduro. Incluso cuando — sobre todo cuando — actuaba de forma infantil.

¿Gertrude me está haciendo pensar mal?

—¡Dámelo! —exclamó Gertrude, alcanzando el juguete en sus manos.

Los pelos de Will se erizaron y sostuvo el juguete protectivamente tras él, pero la agarradera de Gertrude era como acero; tironeaba del juguete, levantándolo por encima de su cabeza hasta que

prácticamente pendía de él.

Intentó agarrarlo con fuerza, pero su mano izquierda seguía resbalando, aparentemente incapaz de encontrar un buen punto de apoyo en el mango de su juguete.

En un instante, el juguete fue arrebatado de sus manos, y Will se desplomó en el suelo, con lágrimas amenazando con escapar mientras la sensación de traición casi lo abrumba por completo.

—¡Te odio! —gritó Will, haciendo pucheros—. ¡Granesh te odia!

—No tanto como a los pequeños y desobedientes que invocan su nombre en vano —contestó Gertrude con una mirada fulminante—. Ahora, ve a tu rincón de castigo y reflexiona realmente sobre lo que has hecho.

Curiosamente, el rincón de castigo se encontraba en el otro extremo del cuarto, bajando unas escaleras hacia un área de tierra que parecía rodearnos en todas las direcciones.

Extraño. ¿Por qué estamos en una plataforma?

La sombra de la muerte parecía acechar esa tierra, alimentando los temores infantiles de Will.

—Pero si voy allí, voy a morir —dijo Will, volviendo su mirada hacia Gertrude.

—¡Este niño imposible! —exclamó Gertrude—. Nada te sucederá en el rincón de castigo. ¿Tengo que ponerte allí yo misma?

Gertrude está mintiendo.

Gertrude intenta matarme.

Gertrude movió un dedo bajo su nariz mientras le acometía con su familiar sermón.

Will mordió ese dedo.

Gertrude soltó un grito sobrehumano, su cuerpo se disolvió como una ilusión vacilante, revelando en su boca un tentáculo negro, y más allá, Carrie, aún con la mano sobre la espada que atravesaba su estómago, con tres tentáculos negros emergiendo del collar de su túnica.

Cada uno tenía forma de boca, cantando una melodía inquietante.

El tentáculo negro se desprendió de entre sus dientes y volvió a reunirse con el grupo de bocas falsas, sumando otra voz al coro.

Cada boca tenía venas de azul pálido que bajaban hasta un amuleto oculto debajo de su camiseta.

Ah, ella tiene un ataque psíquico. Maldición.

El enfoque de Will no era ni bueno ni malo, pero aparte de su Fuerza, era su atributo más débil.

Un momento después, los pensamientos de Will fueron arrasados cuando el coro de Summers lo atacó con cuatro ideas a la vez.

Heridas horribles por todo su cuerpo.

Una jauría de insectos excavando bajo su piel.

Nunca será querido por nadie.

Mi cuerpo se está desgastando con la edad.

Las cuatro ideas se entrelazaron sin esfuerzo, sin dejarle un momento de descanso en su mente, golpeándolo en su enfoque. Cada vez parecía lograr sujetar un pensamiento, expulsarlo, pero otro reemplazaba al instante, manteniendo su mente en un estado de constante desequilibrio.

Will soltó un grito de dolor al sentir cómo su vitalidad abandonaba su cuerpo bajo el embate incesante.

Tan cansado.

No vale la pena.

Alguien más debe salvarme.

Mi existencia carece de sentido.

Will se desplomó de rodillas, el recinto transformándose de hielo a piedra mientras era azotado por una corriente incesante de pensamientos y emociones diseñados para reducirlo a la nada.

No puedo hacer esto.

Soy demasiado débil.

Demasiado enfermo y frágil.

Demasiado joven e inexperto.

Will jadeó, con los ojos muy abiertos y fijos en el suelo a pocos centímetros de su nariz, mientras un último destello de inspiración atravesaba su mente.

La ofensiva psíquica era perfecta. ¡Sabía que era demasiado joven e inexperto! La concentración era un multiplicador. ¿Qué hacía Jean cuando se dio cuenta de que era mentalmente demasiado débil para soportar los recuerdos de lo ocurrido en la Fortaleza Wyrd?

Ella fingió ser alguien más fuerte. Fingió con tanta intensidad que llegó a convertirse en esa persona.

De repente, un nombre surgió sobre los pensamientos constantes que le invadían la mente.

Recordó aquel cuadro en la mansión, justo antes de que el Jabalí lo destrozara, que mostraba a un hombre fuertemente protegido liderando una carga con su hacha familiar.

Ezykial la Serpiente.

Ezykial la Serpiente debía ser un guerrero excepcional para haber sido retratado en una pintura. Podría resistir un ataque psíquico débil como éste y manejar a Carrie como a un niño travieso. Will no sabía por qué. Quizá era la presencia de aquel hacha en la mano del retrato, pero sintió como si una pieza del puzle encajara.

Sus ojos se cerraron lentamente mientras profundizaba en su interior en busca de fuerza, imaginándose a sí mismo como un guerrero ancestral de leyenda y mito. Lo sentía con tanta intensidad que parecía real.

Cuando volvió a abrir los ojos, lo que vio fue a Ezykial la Serpiente observando el mundo.

Todo acaba en desastre, al final. – No me importa.

Mi familia en el orfanato sufrirá. – ¿qué orfanato?

Se me caen los dientes. – Ya era hora.

Los parásitos están devorando mi interior. – He estado peor.

Ezykial la Serpiente se levantó, sacudiéndose los pensamientos molesto y levantando su mano para invocar su hacha de confianza.

No... no llegó. Lo que apareció en su lugar fue una mano semi-invisible que le faltaba un dedo y parte de la palma.

Vaya.

Ezykial intentó invocar una serpiente gigante.

No funcionó. En su lugar, cosas comenzaron a caer de la mano y resonar en el suelo, incluyendo varias pociones de curación, y el suelo debajo de él parecía tambalearse, haciéndolo rebotar levemente.

Extraño.

Delante de él, una joven hechicera gravemente herida, con una extraña criatura que parecía un parásito baboso asomándose de su ropa.

Obviamente, ella era responsable de su situación actual.

¿Algún tipo de borrado mental? ¿Unatormenta de habilidades aleatorias? No tengo idea de cómo he llegado aquí.

Ezykial miró alrededor, observando la arena y a la audiencia que gritaba.

Ah, así que es una pelea en la arena. Supongo que debería ser indulgente con ella.

Ezykial adoptó una postura profunda y comenzó a deslizarse por la arena, con un movimiento más preciso y envolvente de lo habitual, debido a que la superficie temblaba debajo de él.

Los ojos de la niña herida se abrieron ampliamente al acercarse con velocidad engañosa.

“¿Cómo...?”

Las sombras negras dejaron de cantar y en su lugar intentaron atravesarlo, pero no alcanzaron más que aire, incapaces de seguir su patrón errático sobre el suelo de la arena.

Ezykial revisó con la vista al joven hechicero, causándole un grito de dolor al sacudir el arma que tenía en el estómago.

Normalmente usaba armadura pesada para potenciar sus embestidas de serpiente y causar más daño, pero la pequeña ya se encontraba en serios aprietos con la espada atravesándole el abdomen, así que probablemente era mejor así.

Se enroscó alrededor de su cuerpo, con el tobillo protestándole mientras la usaba como escudo contra sus propias tentáculos, sin permanecer mucho tiempo en un mismo lugar. Aquellos tentáculos parecían usarla como punto de referencia.

Podía aprovecharse de ello.

Ezykial interceptó su ataque torpe, perdiendo un ojo al darse cuenta demasiado tarde de que su mano izquierda había desaparecido, permitiendo que el golpe rebotara en su mano derecha y rasgara su rostro.

¿Me falta una mano? También parece que soy increíblemente débil. Extraño. ¿Fui invocado en el cuerpo de otra persona con una Habilidad? ¿Recuperamos el Segundo piso? ¿O... morí?

Los recuerdos de Ezykial estaban borrosos y fragmentados.

Bueno, ya lo averiguaré después. Había preocupaciones más inmediatas, como la persona que intentaba hacerle daño.

Ezykial ignoró el ojo herido y dio unas palmadas en el suelo con su pie, experimentando con estas nuevas Habilidades... sintiendo cómo se tambaleaba debajo de él.

Si la piedra bajo mis pies puede deformarse, ¿por qué no usarla ofensivamente?

Ezykial entró en su espacio y golpeó el suelo junto a la niña, sintiendo cómo su Habilidad resonaba en la piedra, antes de que una onda de piedra emergiera alrededor de sus pies y la empujara hacia arriba, haciendo que su pie perdiera el equilibrio y retrocediera tambaleándose.

Ezykial esquivó los tentáculos veloces como relámpagos saltando por encima del ataque y formando una bola, para luego abrirse como un resorte y golpearla con fuerza en el centro del pecho, con ambos pies.

Ella salió rodando del arena con los ojos abiertos de par en par, su extraño compañero parasitario emergiendo de sus tobillos y deteniendo su caída con ráfagas de aire, comenzando a levantarla nuevamente.

Esto será difícil, pensó Ezykial, estrechando los ojos.

Entonces, un halcón ligeramente transparente descendió en picada, golpeando con violencia la parte superior del cuerpo de la niña, haciéndola caer unos dos pies más abajo, de modo que sus escápulas tocaron el suelo.

¿Eso fue mío?

“¡Y ahí lo tienen! Tras una batalla intensa, William Oh ha ganado el combate por descalificación, derrotando a Carrie Envar y asegurando el título de ‘campeón’.”

Dioses, pensé que sería otra pelea aburrida, pero ¡todo lo contrario! ¡No había visto un espectáculo así en mucho tiempo!

¿William Oh? ¿Ese personaje de cuentos infantiles? ¿Entré en el torneo con un seudónimo? Espera... no... eso soy yo.

Will se estremeció al ver cómo ‘Ezykial’ desaparecía, disolviéndose en la nada en su mente como un sueño apenas recordado.

¿Manipulé el suelo con mis pies? Y esa forma de moverme... No sé cómo hacerlo.

Su mano subió hacia su ojo izquierdo sangrante, haciendo una mueca por el dolor que le atravesaba.

“¡Maldita sea!”

Sanará... Will se aseguró de ello. Pero todavía, un tercio completo de su visión permanecía ausente. Valía la pena maldecir.

“¿Y ahora, todos los semifinalistas y finalistas, ¿pueden reunirse en la arena para recoger sus premios?”

Will vio a Carrie acercándose con una sonrisa, su túnica colgando abierta a la cintura, donde un sanador apresurado había dejado una delgada cicatriz blanca tras sacar la espada de Will.

“¡Fue una buena pelea! ¿Cómo lograste eso? ¡De repente parecía que sabías exactamente lo que hacías!”

Will frunció el ceño.

“No lo sé.”

“La pierna estás fracturada,” dijo la sacerdotisa de Holdna, bañándola con una luz curativa fresca antes de dirigirse a su ojo.

De repente, la visión en su ojo izquierdo, que estaba en blanco, volvió a ser visible, aunque seguía completamente borrosa, y Will solo podía distinguir luces, sombras y algunos destellos de color.

“Puedo detener la hemorragia y coserla, pero aún no tengo suficiente poder para restaurar por completo tu visión. La mayoría de nuestros miembros más poderosos gastaron casi toda su Energía en recomponer la cabeza de Karryn. Si visitas la Iglesia de Holdna, nuestro obispo puede organizar algo más completo para tu ojo. Gratis, por supuesto.” Dijo ella con una mirada culpable.

“Gracias por eso. Sin duda, iré a visitarlos,” dijo Will, aliviado de que su ojo no sería una mancha de oscuridad por mucho más tiempo.

Lo que más le preocupaba era la Mano Fantasma, que irradiaba un dolor constante. Le faltaba el dedo del Escudo Rebotador, que aparentemente había sido mordido hasta quedar en un mísero pedazo de hueso fantasma. Solo la mejora de Hydra le daba confianza en que tal vez el dedo de la habilidad pudiera volver a crecer.

Will podía notar que el efecto del escudo había desaparecido, aunque lograra que el dedo regresara, tendría que rellenarlo con otra cosa.

Bueno, no estaba tan apegado a la ‘esgrimista’ de todas formas. Carrie lo descubrió en cuestión de segundos.

Le lanzó a Carrie una de las miradas patentadas de Gertrude antes de hablar: “Mi habilidad está dañada. ¿Sabes algo al respecto?”

Al menos ella tuvo la decencia de parecer avergonzada. “Quería ganar.”